CIUDAD REAL 8 AGOSTO 1922 — AÑO DIEZ—NUMERO 561

VIDA MANCHEGA

Director JOSÉ REGIO RODERO
Redacción y Administración, Cipres. 4

DIARIO DE INFORMACIÓN

Suscripción: Trimestre SEIS pesetas
Número suelto 10 cts. -- Teléfono, 147

[TEMAS LOCALES]

NUESTRAS FERIAS

Estamos en vísperas de fiestas y preciso es que dejemos dormir por unos días los problemas locales y provinciales, puesto que también la provincia prepara por casi todas partes sus programas de festejos.

Dejemos dormir aquellos problemas pero no los olvidemos y dediquemos hoy estas líneas, no a exaltar las diversiones, sino a pregonar la necesidad de estas ferias que todos los pueblos celebran.

La de Ciudad Real debería ser algo distinto a lo que viene siendo. Nuestra feria estuvo llamada a tener una gran importancia no solo provincial sino para toda la región; pero de ella en lo que menos se ha pensado es en su explotación, es en el negocio que puede significar.

Este año que todo el pueblo de Ciudad Real debió poner su interés para que nuestra feria resaltase sobre todas las de la provincia, no ha tenido más que detractores; aun los sigue habiendo y en las tertulias podemos oir como los censuradores de oficio murmuran y comentan y contribuyen a que las organizaciones no tengan éxito.

Es nuestro particular modo de ser que en todos los momentos lo exterioricemos.

Pero, aparte de ello, ya están ultimados los detalles de la de este año y ya, en serio, están organizadas las corridas de toros para los días 17 y 18, base primordial para que la feria se celebre. Aunque no así no lo consideramos nosotros.

Y ya en esta situación las cosas, creemos que en el ánimo de todos debe estar el buen deseo de que, con arreglo al programa hilvanado, se celebren dentro de la mejor brillantez que se pueda, para así, de este modo, borrar el trazo, que sobre nosotros existe desde el año pasado.

Algo mas hubiera podido organizarse, según en otra ocasión apuntamos convenientemente, pero ya que así estan las cosas, no nos tornemos en censuradores ni murmuradores y con nuestro buen deseo de que resulte bien, aportemos cada uno nuestro granito de arena que después de celebradas ya comentaremos el resultado.

EN NORTEAMERICA

SALT LAKE CITY

I

El «porter», un negrazo gigantesco y ceremonioso, viene a decirme que dentro de pocos minutos llegaremos a *Salt Lake City*; me limpia el polvo del sombrero, del traje, de los zapatos, y, luego de emboisar la propina, se aleja llevando hacia la portezuela del coche mi equipaje de mano. Ya el tren se ha detenido y he saltado a tierra. Acabo de decir adiós a unas cuantas personas amables con quienes vine desde Chicago hasta aquí—durante dos días y tres noches—enjaulado en el mismo «Pullman», gozando de las sorpresas y sufriendo las fatigas de un viaje de muchas horas, interesante a trechos y a trechos monótono.

Un automóvil me lleva por calles amplias, rectas, bien cuidadas (como las de casi todas las ciudades de América del Norte ya visitadas por nosotros), que sombrean altos árboles de fronda espesa y jugosa. A uno y otro lado se ven casas rodeadas de pequeños jardines verdes y floridos. En el fondo se elevan unas montañas retostadas, estériles, desnudas. El aire es seco y de transparencia cristalina. Yo no podía figurarme así—pulcra y florida—a esta ciudad del Oeste, que nació en uno de los lugares más ingratos de la tierra: en un desierto de espantoso aridez y junto a un lago muerto, de agua salina, pesada y densa. Y mientras cruzo rápidamente las calles de esta ciudad bella y progresiva, me asombro —como tantas otras veces, en mis viajes por este país—de los milagros que puede realizar la energía humana.

Ya en el hotel, me dirigen a una habitación desde cuyas ventanas se dominan gran parte de la ciudad y los montes lejanos de entonaciones pardas, rojizas, azulencas, violáceas. Muy cerca, entre una masa de verdura fresca y desbordante, alza sus esbeltos muros, sus agujas, torrecillas y pináculos marmóreos, el templo de los mormones.

II

Sólo voy a pasar veinticuatro horas en *Salt Lake City*. No hay tiempo que perder. Me paseo rápidamente y salgo a la calle. Un tranvía me lleva a la estación desde donde, en tren eléctrico, iré a la orilla del lago. Faltan aún diez o doce minutos para que el tren se ponga en marcha. Hojeo, entretanto, un cuaderno de notas, y retraigo a la memoria algunos datos inútiles: La Ciudad del Lago Salado fué fundada en 1847 por un grupo de mormones que llegaron hasta aquí en busca de un sitio lejano donde vivir en paz, de acuerdo con sus doctrinas religiosas y sociales, tras los duras persecuciones de que fueron víctima en otros lugares del país. A fin de no ser turbados por gente codiciosa, eligieron para establecerse una tierra muy pobre, donde sólo pudieran vivir a costa de grandes esfuerzos y de sacrificios constantes. Y en medio de un valle desierto y árido, en la orilla este de un río, a que dieron el nombre de Jordán, y a unas cuantas millas del Lago Salado, surgió la nueva ciudad. Sus fundadores, los «Santos», como así mismos se llamaban, dedicáronse a la agricultura y a la ganadería. Su Gobierno fué en un principio de carácter puramente eclesiástico. *Salt Lake City*, que en 1860 contaba 8.236 habitantes, tiene hoy una población de más de 100.000. La *fiebre del oro*, que llevó a California, a mediados del siglo XIX, infinidad de aventureros, contribuyó poderosamente al rápido progreso de la ciudad. Los mormones, siguiendo los consejos de su presidente, Brigham Young, no abandonaron la agricultura para dedicarse a la minería. Pero los buscadores de oro, que cruzaban por su ciudad y se aprovisionaban en ella, los enriquecieron. (Las sacudidas del tren, que se pone en marcha, me hacen interrumpir la lectura).

—

Cruzamos planicies arenosas, exentas casi en absoluto de vegetación; un desierto, desolado y gris, de arena salina. Luego el tren avanza por terrenos encharcados. El agua del lago, densa, pesada, gelatinosa, avanza ya, a uno y otro lado de la vía, en pequeñas olas redondeadas. Vemos trozos de tierra, postes, barras de hierro, pedruscos—que se hallan o han estado al alcance de las aguas—, revestidos de una espesa costra de sal. Instantes después llegamos a *Saltair Park*. Aquí encontramos—era de esperar—, como en todos los sitios por donde desfilan cada año varios centenares de miles de turistas, esas *atracciones* insufribles y ruidosas que encantan a la gente: la montaña rusa, las plataformas y asientos giratorios, los caballitos que dan vueltas también y suben y bajan sin cesar alrededor de un órgano que nos ensordece y aturde con su música estrepitosa; los salones de tiro al blanco, las rifas, los tenduchos de comidas y refrescos, etc. etc. El sol rebrilla en las aguas densas, pesadas, gelatinosas del lago, sobre las cuales los bañistas—aun los más desconocedores del arte de la natación—flotan, sin lograr hundirse, como muñecos de corcho. Voy de un sitio para otro, y a la hora de haber llegado, tomo el tren para encaminarme de nuevo a la ciudad y huir del fastidio, que empieza a asaltarme.

Ya de noche, desde la ventana de mi habitación, veo la ciudad espléndidamente iluminada, llena de lucecitas blancas, multicolores, inmóviles unas, otras que aparecen y desaparecen de continuo, en juegos caprichosos. Y sobre la ciudad un cielo bello, diáfano, profundo—luminoso también—, donde palpitan, claras, intensamente, las estrellas.

ANTONIO HERAS.

Salt Lake City, julio.

PARA PREVEER EL MAL Y ESTIMULAR EL BIEN, HACEMOS ESTE PERIÓDICO.

DE ACTUALIDAD

Los victimarios ante las víctimas

Estamos en los días en que los parlamentarios se distribuyen por las playas y balnearios de moda. No puede decir el país que no tienen ganado el descanso.

Nada nuevo han hecho; nada que pueda registrar la historia política en sus anales. Prosigue la muelle y descansada política, a la turca, que realizamos en España. Mejor pudiéramos decir a la española, pues los sistemas de uno y otro país en sus gobiernos son semejantes y paralelos.

En la nación, para aquellos y estos gobernantes la «piel de zapa», que fatalmente entrega a sus sucesores en el gobierno más achicado. En algo aumentan los gastos y las deudas. Cada vez son más enormes los gastos; cada vez es más abrumador el déficit.

Los derechos han logrado gobernar a sus anchas. Tres veces seguidas han dirigido las elecciones generales, haciendo diputados y senadores a sus familiares.

Toda la gama reaccionaria ha tenido ocasión de gobernar. Desde el neo más hipócrita y ladino, al tradicionalista más furibundo. Tanta reacción ultramontana, como decían nuestros padres, ha gobernado, que han hecho imposible el carlismo.

La tradición, en su especial característica española, ha triunfado por completo. No es la tradición castellana de los fueros, de la libertad de conciencia, de Municipalidades y Cortes, de las alianzas de reyes y pueblos contra las demasías de la nobleza; es la tradición de Carlos, tudesco que decapitó a los comuneros y despreció a los procuradores en Cortes cuando le negaban subsidios para guerras extrañas.

Y como si esto no bastara, pareciendo fácil seguir burlando la libertad y los derechos constitucionales, aún se pretende que continúen las derechas gobernando, con mote liberal.

No ha dado frutos sazonados este Parlamento. Tampoco los dos anteriores, elegidos también para y por las derechas. Este Parlamento, forjado por los negocios, ha rastreado a veces indecisos entre opuestos intereses. Es probable que sea la virtualidad parlamentaria, del mismo y propio sistema, la que haya encogido algún tanto las garras de los codiciosos. Solamente en el Senado, y no por su parte electiva precisamente es donde la avaricia ha descubierto cínicamente su lívida faz.

Pero aparte de eso, cuantos problemas y cuestiones demandaban estudiosos debates y patrióticas soluciones, han quedando en la misma comprometida situación.

La guerra y la paz no han sido los temas preferidos. Continúa la guerra con su terrible cortejo de pérdidos de vidas juveniles y loco gastar de millones.

De los propios gobernantes han salido avisos prudentes. ¡No puede seguirse con tan loco despilfarro! —han dicho—. Ninguno ha podido señalar el remedio. Y es que se ignora. Las pasiones en tumulto, inflaman a nuestros políticos y los empujan a lamentables extravíos. Antes que salvar a la patria, reduciendo a límites precisos los cuantiosos gastos de la guerra, se agrupan en torno de responsabilidades reales o discutidas, para hacer obra partidista y de jerarquía.

Y es que sobre todas las cosas temen a la justicia estos reaccionarios. Cuando asoma por su limitado horizonte, tiemblan. El final de un período de desaciertos que han presidido estos conservadores debiera ser un apoteosis justiciero. Facilitaría a la democracia española la liquidación de los errores y despilfarros.

¿Un ministro ante la barra? Sería tan importante para el progreso político y moral del país, que ese solo hecho en España equivaldría a una revolución, aunque demostrada la culpabilidad, solo fuera impuesta al ex ministro acusado la pena de ostracismo.

Ciegos a toda visión patriótica estarán los parlamentarios si no lo ven.

PICAVIA.

EL PLEITO DE CORREOS

Lo que piden los empleados

El sábado por la noche facilitó la Comisión de funcionarios la nota siguiente:

«La Comisión de Jefes y oficiales de Correos, al declinar la responsabilidad sobre el Sr. Silvela, que les ha mandado disolverse, cree de su deber manifestar a la opinión lo que, a juicio suyo, reso vería el conflicto y satisfaría las aspiraciones de los funcionarios.

Puede resumirse en estas cinco conclusiones:

Primera. Supresión del derecho de distribución de la correspondencia, como compensación a la subida del franqueo, y en consideración al acuerdo hispanoamericano.

Segunda. Reingreso de los carteros y reconocimiento de éstos como funcionarios públicos.

Tercera. Supresión de la actual Junta de jefes y creación de una calificadora y de otra técnica consultora, compuesta de jefes y oficiales.

Cuarta. Concesión de premios de constancia, en compensación de los setenta y dos días al año en que supera el trabajo de los funcionarios de Correos y Telégrafos a la labor de los demás empleados públicos, que descansan los días festivos.

Quinta. Creación del ministerio de Comunicaciones, en la forma ya concedida.»

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

ENSAYOS

El arte viajero

Venía siendo costumbre no hacer en las estaciones grandes recibimientos sino a los personajes, y, sin embargó, es una verdad evidente, que no sólo viajan los hombres, sino las ideas y los sentimientos. Un día deja el tren, sobre los andenes, como sin darse importancia, una invención maravillosa, otro un libro que ha de causar en el pensamiento de la ciudad una verdadera revolución, otro una obra de arte que ha de acrecentar, en los ciudadanos, el caudal de las emociones... Mas nadie parece preocuparse de estas llegadas transcendentales, y, en cambio, llega un ministro, y la estación se llena de gente, empiezan a flotar, en el humo de los trenes los sonreros de copa; como si sobre cada cabeza apuntase una pequeña máquina de ferrocarril, y no falta una compañía militar con bandera y música que rinda los honores reglamentarios. El ministro llega, saluda a todos, va a la fonda y no suele ocurrir, después, ninguna otra cosa digna de mención.

En cambio, cuando lo que viaja es una idea, un sentimiento, una emoción... Se dirá que las ideas suelen venir en el furgón de equipajes, convenientemente embaladas para que no se rompan, y con un gran letrero en la tapa que anuncia su fragilidad, mientras que los ministros llegan siempre asomados a la ventanilla para que todo el mundo les vea y les admire. Hay sin embargo u en estos recibimientos, un entusiasmo aquilatado; los vivas se pagan a precios convencionales, y los aplausos suelen partir de los grupos de los aspirantes, porque no se da el caso de que los agradecidos aplaudan, y en cuanto a los curiosos, los curiosos no van a la estación sino por comprobar si los ministros están construídos con los mismos materiales que los demás hombres.

Cataluña comienza a dar un sentido más elevado a los recibimientos. El cuadro de Fortuny, «La vicaría», recientemente rescatado por Barcelona, ha deseado hacer una pequeña excursión a Reus. ¿Por qué las obras de arte han de estar perpétuamente encarceladas en los museos, sin derecho no ya a un veraneo dilatado, sino ni siquiera a una pequeña excursión de vacaciones? El arte, con los viajes, lo mismo que los hombres, se renueva, se fortifica y se remoza. También los cuadros y las estátuas necesitan de climas de altura y de aires de mar, sin contar con el poder educador de estos viajes de las obras artísticas, porque los museos suelen estar situados en lugares inaccesibles para que los hombres vayan a los museos, sería hacer que las obras de los museos se acercasen a los hombres.

Todo el pueblo de Reus, presidido por su Ayuntamiento y acompañado de las autoridades, sociedades y corporaciones, ha acudido a la estación para dispensar un entusiasta recibimiento a la gran obra de Fortuny.

Cuando este hecho extraordinario se haga costumbre en España, se leerán en los periódicos noticias como las siguientes: «Mañana llegará a nuestra ciudad el lienzo de Velázquez «La rendición de Breda». Se le prepara un gran recibimiento que supere, en suntuosidad, si es posible, al que hace un mes dedicamos a la Venus de Milo». Y también: «Ayer llegó a nuestra población, facturado en doble—pequeña, el ministro de Instrucción pública. Al abrir el embalaje, en el paraninfo de la Universidad, se advirtió que el ministro venía roto. Nadie hubiera sospechado fragilidad tan excesiva en un hombre de tanto peso».

FRANCISCO DE COSSÍO.

Manuel Ramos Feliu
Sucesor de Joaquín García Gill
Corredor de Comercio.— Agente de Negocios y Habilitado de Clases Pasivas.
Carlos Vázquez 1, pral.-C. -REAL

CUENTO

EL ARTE DE AMAR

No fué en Ovidio, autor del *Arts amandis*, donde Ramón Ignacio Pelegrín creyó encontrar el divino secreto. Fué en Baibuena, en nuestra humilde Baibuena.

Leía la selección de autores hecha por Quintana, y en la página menos pensada, el pensamiento de Baibuena, fosilizado allí por medio de la tipografía, que emba'sama las ideas para perpetuarlas, como los egipcios sus difuntos próceres, le dijo:

...«que si todo en amor fuera contento, a dos días cansran los amores».

Aquella frase era la síntesis de sus preocupaciones, era la corroboración de una idea fija que no podía espantar.

Es de saber que Ramón Ignacio, además de Ignacio y de Ramón, era plácido: poseía un natural tranquilo, un carácter suave, un espíritu verecundo. Era lo que las gentes llaman «un buen muchacho» y los escritores al uso un «hombre sin matices».

Se ha'laba en Madrid hacía cinco años, haciendo todas las oposiciones que se presentaban, con la reciproca y contumaz oposición de los diversos Tribunales de examen a que sacase plaza.

Su señor padre, que recolectaba castañas en Piasencia, no era hombre de muchos posibles, y, en razón a esto, Pelegrín, no pudiendo lugar al billar ni asistir a los espectáculos de *varietés*, y por no aburrirse, se había «echado» una novia, según su propia expresión, y decimos nosotros que sería al bo'sillo.

Esta novia, al principio fué para él, conforme se indica, una especie de Magic Parck: no recreo; pero la costumbre, que tiene un gran ascendiente sobre los hombres metódicos, hubo de ir mellándole la chiquilla aquella, hija de un oficial cuarto de Telégrafos, corazón adentro, y llegó un día, al cabo de tres años de relaciones, en que Ramón Ignacio se dió cuenta de que, si su novia se cansaba de él y le dejaba, no iba a saber que hacerse.

Y era lo peor que Ramón Ignacio consideraba que América—este era el nombre de la muchacha—tenía sus razones para dejarle.

En segundo lugar, porque no tenía porvenir, y en primer lugar y principalísimo, porque era—y lo reconocía—un hombre monótono, ina terable, bonachón y aburrido en una palabra.

Esta inquietud, no objetivaba bien, provenía en parte de que había oído en los autores modernos y oído a sus compañeros de clase sesas teorías sádicas de los encantos de la lucha, la voluptuosidad del odio, el placer del dolor, la du zura de acibar, etc., etc.; si bien los había dado de mano, conceptuándolas como novísimas aberraciones nerviosas.

Por o que, a tropezar con un pensador viejo y ecuánime con la opinión misma, se hizo atrás, asustado de su propio convencimiento.

¡Ah! ¿Luego era verdad y lo había sido siempre que el amor, como al fuego, hay que al zarlo para que no se extinga?

¿Conque era preciso dar celos y provocar disgustos y andar a la greña?

Bien, bien; pues ya sabía él lo que tenía que hacerse.

Gracias, Baibuena.

—

Aquella tarde se presentó en casa de su novia, decidido a darla un disgusto gordo.

La joven América le recibió con su habitual dulzura.

A Pelegrín se le acongojó la garganta, iba a destruir aquella beatitud, pero si no quería perderla, había de arrojar la piedra en el lago.

Y, !zas!, allá va.

En cuanto tuvo ocasión, llando un cigarro y bajando la cabeza, dijo:

—Mañana, ¿sabes no podré venir.

América se quedó espantada. Pelegrín no había dicho nunca semejante cosa.

—¿Qué dices, Pele?

—Que no podré venir porque es el santo del profesor de geometría y dibujo lineal, ¿sabes?, y hemos acordado sus alumnos regalarle un compás de oro.

—¿Y qué?

—Y qué vamos a ir a llevárselo.

—Que vayan ellos.

—Es que ellos, ¿sabes?, van a ir como una estudiantina: tocando guitarras y bandurrias... y yo, pues tengo que ir delante, llevando el compás.

—¡Pele!

—¿Ame?

—¡Tu me engañas!

—Bueno; si te engaño, como si no te engaño. Yo haré lo que me dé la gana.

—¡Pele! ¿Estás en ti?

—Estoy en Piandes.

—¡Socz!

¡Atrabiliaria!

—¡Jeads...! ¡Vete! ¡Vete!

—Ahora mismo.

Y tomó su sombrero, y después la puerta, y, por último, un sofocón enorme, porque advirtió que América se quedaba llorando.

Pero supo dominarse y tiró calle adelante, diciendo:

—De esta hecha, me amará como Isolda a Tristano. Repito las gracias, Baibuena.

Al día siguiente, Pelegrín recibía una carta en la que su novia le pedía sus epistolas amorosas.

Pelegrín sonrió y no repuso.

Dos días más tarde recibía otra carta de la señora madre de América reiterando con dureza la petición de su hija.

Pelegrín ya no sonrió. Lo que hizo fué dirigirse a casa de su amada para dar explicaciones, pensando en el placer de la reconciliación. Pero en casa de su amada no se le quiso recibir; la criada, por el ventanillo, le dijo que no había nadie...

Entonces, ya inquieto aunque considerando que, cuanto mayor fuese la tormenta, más dulce sería la calma, escribió una carta de siete cuartillas pidiendo mil y un perdones.

La carta le fué devuelta sin abrir..., ¡Caray! Aquellos se ponía grave. Perdió los estribos y apeló a todo los medios para componer lo estropeado adrede.

Hasta que un día aclago se enteró de que América, para no dejarse vencer de bloqueo y claudicar en su dignidad herida, se había marchado a Cáceres con unos tíos suyos.

¡América en Cáceres.. ! Parecía un error geográfico y era una espantosa verdad.

Ramón Ignacio Pelegrín lloró, se dió de calabazadas contra la almohada de su lecho y se comió, de ira, una pequeña parte de la funda.

Luego, más tranquilo, puso mentalmente sobre el recuerdo de su malogrado amor sus propias iniciales: R. I. P.

¡Baibuena! ¡Te has lucido!.

FERNANDO LUGUS.

DE LA PROVINCIA

Valdepeñas

La crisis obrera

Algunas noticias que recibimos nos significan el arreglamiento de la crisis de trabajo a la que el Ayuntamiento, dedica preferente atención.

Pero es necesario que para que los esfuerzos de los municipes no resu'ten estériles, el pueblo ponga también de su parte cuanto pueda y dejando a un lado egoísmos y rencillas políticas se aparten todos a resolver lo que pudiera degenerar en conflicto.

Problemas que desarrollar tiene Valdepeñas, en los que indudablemente encontrarían trabajo los brazos parados y ahora que se le ha concedido un crédito de 15 000 pesetas para ayudar al remedio de la crisis, con el a'umbramiento de aguas y la pavimentación y con el más interesante de sus problemas, cual es la replantación de vides, aoluc ionar pudiera la demanda de los obreros amenazados por la miseria.

Hay pueblos en la provincia de los que Valdepeñas pudiera tomar ejemplo. Pueblos que ellos mismos se resuelven estos casos poniendo su esfuerzo al lado del de sus representantes en el Ayuntamiento. Así, Alcázar y Tomelloso.

En estos sitios los pudientes y los no pudientes se sacrifican con generosidad para ver como su pueblo progresa y para que la miseria se quede a las puertas de la población.—S.

MODISTA
EN CASA Y A DOMICILIO
JASPE 2 DUPLICADO

Argamasilla de Alba

El paseo romántico

Bordean el canal del Gran Prior sendas filas de añosos álamos que lucen con orgullo la verde pompa de su follaje. A su sombra se recuestan unas casitas pintorescas en las que un jardín bien cuidado es su más bello adorno, y a un lado del canal se extiende un paseo enarenado y limpio que invita al viajero para que halle reposo y conformidad en su ánimo, recreándose al discurrir por él tranquilamente.

Murmura el agua su canturria, que acompañan los pájaros ocultos en la fronda y unas lavanderas que entretienen su rudo trabajo entonando copias de amores.

El paseo del Canal tiene una belleza suave, acaso un poco melancólica, pero que no entristece sino que más bien llena el espíritu de poesía. Es pintoresco su aspecto cuando lo baña el sol pero es mucho más bello, más emotivo, cuando cae sobre él la luz de plata de la luna, porque cautiva, envuelto en la soledad del silencio, y hace soñar al alma sueños de amores... —J. S.

Alcázar

Era necesario para la importancia de este pueblo que rápidamente progresa, que emprendieran las obras de pavimentación que se están acometiendo, porque las calles del pueblo eran, y aún son algunas, o enormes polvaredas, o grandes cenagales.

A estas obras responde el pueblo y con su pecunio ayudan al constante esfuerzo de la Alcaldía que quiere convertir la población en una ciudad moderna y próspera.

Información local

La mañana oficial

Hablando con el gobernador

Esta mañana el gobernador civil Sr. Cacho, nos manifestó que había recibido la visita de los obreros zapateros que por el cierre de la fábrica del Gas se habían quedado para izados para decirle que ya habían encontrado el medio de sustituir aquella fuerza y que hoy volverían a trabajar.

El gobernador también había encontrado un lenitivo a la paralización pues tenía dispuesta 1.000 pesetas para a'viar a los obreros sin trabajo. Este rasgo como otros muchos de generosidad del Sr. Cacho, bien claramente manifiestan como el gobernador se preocupa de la clase obrera y aunque no le haya sido necesario el distribuir las pesetas, sin embargo, pagara el Sr. Cacho, el jornal que los obreros zapateros hayan dejado de percibir.

Felicitación

El alcalde ha dirigido una comunicación cariñosísima al jefe de vigilancia D. Gerardo U zurun felicitándole y rogándo e haga extensiva tal felicitación a los cuerpos de vigilancia y seguridad, por su comportamiento en los trabajos de extinción del siniestro del día 30.

El alcalde dice

El Sr. Lázaro nos ha dicho que se preocupa mucho porque no escasee el agua y que se hacen trabajos para prevenir ésto cuya seguridad está garantida por dos o tres aguadas que traeran diariamente.

Las corridas de feria

Ya se han firmado los contratos para las dos corridas que se celebrarán esta feria los días 17 y 18, formando el cartel, la primera tarde los diestros Frey Saleri y Méndez y la segunda Frey, Saleri y Valencia.

Las ganaderías serán de D. Félix Gómez, de Colmenar y de Arribas, de Salamanca.

Este cartel es ya firme y mañana quedarán puestos por todas partes.

La Patrona...

«Víspera de San Lorenzo...
a la puesta del Sol
bajan a la Patrona
del altar mayor».

Y como reza el cantar, mañana seguirá observándose la tradicional costumbre de colocar a la venerada imágen, Nuestra Señora del Prado, patrona de Ciudad Real, en su carroza, para que ante ella desfile el pueblo entero.

Sesión municipal

Mañana a las seis de la tarde se celebrará sesión municipal en primera convocatoria con arreglo al siguiente orden del día:

Asuntos pendientes de la sesión anterior.

—Extractos de los acuerdos de Julio último.

—Instancia de D. José Martín solicitando licencia para reformar la fachada de la casa número 29 calle General Espartero.

—Id. de D. Telmo Sánchez, solicitando el suministro de agua para el Teatro de Cervantes.

—Id. de Donato Espa'as para instalar un kiosco en el Parque Gasset.

—Liquidaciones de obras de acerado de las calles Juan II y Granada.

—Informe del señor secretario en la proposición del concejal don Bernardino Romero, referente a una base del servicio del alumbrado púb lico.

—Invitación del a'calde de Malagón para que se acuerde solicitar una condecoración a los iniciadores y ejecutores de la Red telefónica provincial.

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL

De nuestro servicio

Información de Madrid

POR TELEFONO

Madrid 8 9'50 mañana.

EL PLEITO DE CORREOS

Pendiente de solución

Todo lo tarde de ayer, fué tema de las conversaciones en los círculos de información, circulando diversos rumores sobre el conflicto del personal de Correos, asegurándose que el personal de Telégrafos ha enviado una nota al centro de oficiales, diciendo que ante el conflicto de Correos se mantendrán en actitud expectante.

Realmente en el asunto reina gran desorientación, dándose el caso de que mientras el elemento jóven persiste en su intransigencia, otros elementos desean a todo trance una fórmula de concordia.

¿Probables complicaciones del conflicto?

Se asegura que los funcionarios de Hacienda visitaron hace cuatros días a los de Correos para ofrecer su solidaridad si se estimaba necesaria.

Los de Correos manifestaron que agradecían el ofrecimiento, y que tomaban nota de él, pero que dejaban a sus compañeros de Hacienda en libertad para obrar en la forma que les pareciera más conveniente.

Esta madrugada se daba también como cosa segura que los telegrafistas secundarán a los empleados de Correos, declarando el boicot a todos los despachos oficiales.

También sabemos que existen temores de que el personal de Teléfonos se solidarice con el de Correos, y se asegureba ayer por la madrugada que la Central telefónica estaba siendo vigilada.

El público sufrirá lo menos que sea posible

Los funcionarios de Correos tienen el deseo de que el público sufra la menor cantidad posible de perjuicios con ocasión del conflicto planteado.

También ha acordado que la Prensa circule como en tiempos normales.

De estos acuerdos parece deducirse que la única correspondencia que sufrirá retrasos será la oficial.

El presidente del Consejo adelanta su viaje a Madrid

El Sr. Sánchez Guerra, ante la gravedad adquirida por los conflictos planteados, especialmente el de Correos, es posible que adelante su regreso a la Corte, por lo que es esperado de un día para otro.

El Sr. Maura en Santander

Ayer por la mañana llegó a Santander el Sr. Maura, almorzando en el Palacio de la Magdalena en compañía de S. M. el Rey.

Al tenerse noticias de la estancia del Sr. Maura, se originaron toda clase de comentarios, aumentando estos en los círculos de información y políticos donde los agoreros nunca se quedan cortos en sus augurios.

La huelga de Asturias

Una vez solucionado el conflicto minero, los obreros reanudarán sus trabajos mañana miércoles.

LAPIDARIO

RAMÓN DE LA OSA

PLAZA DEL PILAR N.° 16

TALLERES: Calle del Soto N.° 11.

De nuestro director Sr. Recio Rodero)

EL CONGUESO DE LA PRENSA

La sesión inaugural

El día 6 dió comienzo en el Casino del Sardinero, la sesión inaugural del Congreso de la Prensa, que se celebra en Santander, con la asistencia de D. Alfonso XIII, los ministros de la gobernación y Hacienda y autoridades locales.

Abierta la sesión, ocupó la tribuna el subsecretario de hacienda y diputado a Cortes por esta circunscripción, D. Juan José Ruano de la Sota, en nombre de la Asociación de la Prensa santanderina, de la que es presidente honorario, saludó a todos los asistentes, manifestando que consideraba inmerecido el honor que le había correspondido de rendir el homenaje de gratitud a cuantos enaltecían el acto con su presencia.

Terminó su elocuentísimo discurso el Sr Ruano rezando los legítimos sentimientos de solidaridad profesional, haciendo votos porque se vean realizados los proyectos de carácter benéfico, y expresando, por último, el reconocimiento de la Prensa española al rey y el de los periodistas santanderinos a sus colegas de toda España.

A continuación D. Rufino Blanco, que ostenta la representación de la Asociación de la Prensa de Madrid, pronunció un breve discurso, lamentando la ausencia de Francos Rodríguez, de Luca de Tena y de Miguel Moya, de este último sobre todo por ser el iniciador, hace ventiocho años, de la Asociación de Madrid.

Habló de la gracia del rey, que considera de origen divino, y terminó haciendo votos porque dentro de cincuenta años, al celebrar la Federación sus bodas de oro, presida aquel acto Don Alfonso XIII.

Después, en medio de una salva de aplausos, se levantó Su Majestad el Rey, en medio de la mayor expectación, y pronunció el discurso siguiente:

—Yo creía que iba a tener la satisfacción de hablar íntimamente a los periodistas. Lo que no esperaba era tener que contestar a las cosas que ha dicho D. Rufino Blanco, entre ellas que soy un elocuente orador, cuando está visto que siempre que hablé dije conceptos que no han sido del agrado de todos. Y eso que cuando uno se pone a hablar desea agradar a todo el mundo.

Agradezco el saludo que en vuestro nombre me ha dirigido, con gran elocuencia el Sr. Ruano; meritísimo embajador vuestro, y paso a deciros que esta Federación que va a salir aquí debe ser española e hispano-americana, no latinoamericana, como pretenden algunos, y esa unión que ustedes pueden realizar significa que la historia, que fué turbada por los azares de la independencia, continuará su obra, porque a ustedes, que cumplen una misión pacífica, es doy yo la guerrera de conquistar para España el puesto que le corresponde en América.

Yo estoy muy agradecido a la Prensa. Ella, que si hace el vacío a un hombre lo inutiliza, a mí me amparó siempre, pues hasta mis adversarios, con sus ataques, hicieron que se rubiese a mi lado toda la nación.

Termino expresando mis deseos de que sean pronto realidades las aspiraciones de los asambleistas, y no sé si desear poder asistir a las bodas de oro de la Federación, como decía don Rufino Blanco, porque entonces sería contemporáneo de los fueros, y no creo que fuese muy a propósito para ser Rey de España y presidir en a ustedes.

Acto seguido se evantó la sesión, siendo objeto, como es natural, de grandes comentarios el discurso de rey.

OBRA NOTABLE

HISTORIA DOCUMENTADA DE CIUDAD REAL

La Judería, la Inquisición y la Santa Hermandad.

Nada tan interesante en el mundo bibliográfico como el conocimiento de la Historia de los pueblos.

Y cuando los pueblos conservan en sus archivos los relatos de todo aquel reinado de la inquisición, se hace doblemente interesante la labor del historiador.

Y aquí la difícil tarea de un amante de nuestra Historia de Ciudad Real. Don Luis Delgado Merchán, que dejó una joya inestimable a su población, donde a la imprenta le demuestra en cuatrocientos literales lo que fué Ciudad Real desde el siglo XIII en que como todos los pueblos de la época, sufrió los rigores de la judería.

Es altamente curiosa esta obra, por lo que recomendamos su adquisición sin temores de que pierda interés el lector sino que será para él una constante lectura amenísima del historiador que la compone cerca de 300 páginas en cuarto mayor.

Un tomo encuadernado en tela 7'50

Por correo certificado. 8'25

Enrique Perez

Caballeros, 4.-CIUDAD REAL

CONFIE USTED EN LA UTILIDAD DE VIDA MANCHEGA. MODIFICARÁ ESENCIALMENTE LAS COSTUMBRES DE NUESTRA SOCIEDAD.

Renta del alcohol

Se ha puesto a la venta, como apéndice, el Real decreto de 28 de Febrero de 1922 modificando en gran parte el Reglamento para la administración y cobranza de la Renta del alcohol y que por su extensión y cuestiones conviene conocer a los fabricantes de alcoholes.

Forma un folleto de 16 páginas y se vende al precio de 0'75 pesetas.

Para los pedidos dirigirse a

Enrique Pèrez

Centro de Modelación impresa.

CABALLEROS, NÚMERO, 4

CIUDAD REAL.

TELLO HNOS ANIS DE LA MANCHEGA VALDEPEÑAS

BANCO CENTRAL

CAPITAL PESETAS 200.000.000

DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ALCALÁ, 31

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, CIUDAD REAL, Córdoba, Lorca, Lucena, Málaga, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista 2 por 100 anual: a 30 días, 3 por 100 anual: a 90 días 3 y ½, por 100: a un año el 4 por 100

CAJA DE AHORROS 4 POR CIENTO ANUAL

BEBED ANIS DEL BU TRI-DESTILADO

AUTOCENTRAL DE TRANSPORTES DE CIUDAD REAL

Línea de Ciudad Real a Calzada de Calatrava

pasando por el balneario de Fuensanta y Aldea del Rey.

Esmerado servicio asegurado con Omnibus de la acreditada marca

FIAT

Servicio combinado con el tranvía de Valdepeñas para los viajeros de los distritos de VALDEPEÑAS-INFANTES y pueblos de MORAL y GRANÁTULA

HORARIO PROVISIONAL

MAÑANA

Salida de Ciudad-Real, a las 6'30.
Llegada a La Calzada, a las 8.
Salida de La Calzada, a las 9.
Llegada a Ciudad-Real, a las 10

TARDE

Salida de Ciudad-Real, a las 3'30.
Llegada a La Calzada, a las 5.
Salida de La Calzada, a las 5'30.
Llegada a Ciudad-Real, a las 7.

Hora y media de viaje. Ida y vuelta a Ciudad-Real, en el mismo día.

Billetes económicos de ida y vuelta al Balneario de Fuensanta

Viaje por mañana y tarde. Precio: en 2.ª 6 ptas. y en 1.ª 8.

Saliendo por la mañana y regresando seguidamente puede permanecerse en el Establecimiento 2 horas y regresando por la tarde 11. Enlace diario con los autos FIAT de Piedrabuena y Porzuna.

Informes: el Administrador DON ANTONIO PRADO, Agente de Negocios, Calatrava 15, Ciudad-Real

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

FUNDADA EN CIUDAD REAL EL AÑO 1895

CALLE CABALLEROS N.° 1

MATRICULA Para el próximo curso de 1922 a 23, queda abierta en la Secretaría de este Centro, el más antiguo y concurrido de la Región Manchega, en las siguientes Secciones:

ESCUELA GRADUADA.—Grupos de Párvulos, Elemental y Superior.
SEGUNDA ENSEÑANZA.—Para alumnos oficiales del Instituto.
CARRERAS MILITARES.—Preparación para todas las Academias.
CORREOS Y TELÉGRAFOS.—Próximas oposiciones a estos Cuerpos.
INSTRUCCIÓN MILITAR.—Para los reclutas de cuota de la Provincia.

CALLE DEL PRADO N.° 4

INTERNADO *Instalado en inmejorables condiciones se ha aumentado el número de plazas y disminuido la pensión, advirtiendo serán concedidas a los nuevos alumnos por el orden en que se hagan las peticiones a la Dirección, que mandará las condiciones de admisión a quien las solicite y pueden verse en el Boletín de la Academia con los resultados del curso, que son como sigue:*

Sobresalientes: 207.—Notables: 157.—Aprobados: 252.—Suspensos: 1
Ingresos: 12.—Matrículas de honor: 92.—Grados: 27.—Total de exámenes 617.

ARCHIVO MUNICIPAL DE CIUDAD REAL